

¿La mandamos a la escuela?

Una familia republicana ha vuelto a vivir en su pueblo después de la guerra civil. Sólo se compone de mujeres: la abuela, sus tres hijas, María Luisa, Alegría y Fedá, y la nieta, Mercedes.

-Hay que tomar una decisión con esta niña. Las clases están a punto de empezar. Esta mañana he ido a ver a mi amiga sor María, la que es monja¹ en las agustinas. Me ha asegurado que, si nosotras queremos, la admitían en el colegio. Sin cobrarnos² nada.

5 Las cuatro mujeres permanecerán silenciosas un largo rato. Las cuatro pensarán en las miradas acusadoras, los insultos, las humillaciones, el doloroso castigo que reciben día tras día por haber creído que se podía construir un mundo mejor. Y pensarán en la niña a la que quieren por encima de todo, ajena a la crueldad en la que están viviendo, al peso insostenible de la derrota³ que se las ha echado encima aplastándolas. Mercedes inocente, como todos los niños del mundo, y condenada a vivir una vida tan distinta de la que habían soñado para ella.

10 Los ojos de Alegría parecen suplicar.

María Luisa resoplará nerviosa. Aún tratará de resistirse, en un último esfuerzo de su entereza⁴:

15 -Ya hemos hablado de esto otras veces... Si mandamos a la cría al colegio, a ése o a la escuela, da lo mismo, podemos imaginar lo que va a pasar. La van a educar como ellos quieran. La harán sumisa, devota, franquista. ¿Estamos seguras de que es eso lo que deseamos para ella?

-Ya... ¿Tú qué opinas, Fedá?

Fedá se recordará a sí misma, aquella muchacha que hasta hace tan poco ha vivido lejos de la realidad, en un mundo de ilusiones absurdas.

20 -Si Merceditas se queda en casa y no va al colegio, le haremos creer que la vida afuera es igual que aquí dentro. Y cuando tenga que salir, se confundirá y le harán daño y se sentirá muy desgraciada. En cambio, si se educa con otras niñas, quizá se convierta en algo que a nosotras no nos guste, pero sufrirá menos. Eso creo.

-¿Y tú qué dices, mamá?

25 -Ya sabéis lo que digo. Lo mismo que os digo siempre. Que lo que más me gustaría del mundo es que la niña llegara a ser tan honrada, luchadora y libre como vosotras. Pero que lo que más me dolería es convertirla en una víctima de nuestras convicciones, por muy seguras que estemos de ellas. Por desgracia, éste es el momento que le ha tocado vivir. Claro que a nosotras no nos gusta. A nadie con un solo gramo de inteligencia le puede gustar este mundo
30 intolerante. Pero, hoy por hoy, y si nadie lo remedia, la niña tiene que vivir en él. Me parece que Fedá tiene razón, y que debemos permitir que Merceditas forme parte de ese mundo, aunque lo detestemos. Me parece que no tenemos derecho a encerrarla, que nuestra obligación es dejar que sea ella quien decida en el futuro qué clase de persona quiere ser. Pero en el futuro, cuando sea adulta, cuando tenga capacidad para aceptar las consecuencias de sus ideas
35 y de sus actos, sean los que sean. No ahora que no es más que una niña.

Ángeles CASO, *Un largo silencio*, 2002.

¹ *religieuse.*

² *faire payer.*

³ *la défaite.*

⁴ *son intégrité.*

I - COMPREHENSION

1. ¿Qué decisión tienen que tomar estas mujeres?
2. ¿A qué conclusión llegan finalmente y qué motivos las animan?
3. "Las cuatro pensarán en [...] el doloroso castigo que reciben día tras día por haber creído que se podía construir un mundo mejor." (1. 4-6)
"La harán sumisa, devota, franquista" (1. 15).
Muestra que estos dos fragmentos evidencian el dilema que conoce esta familia.
4. *Traduire depuis* "Me parece que no tenemos derecho... "*jusqu'à* "... de sus ideas y de sus actos" (1. 32-35).

II - EXPRESSION

1. Refiriéndote al texto di cuáles son los principios educativos de la abuela y coméntalos.
2. ¿Qué visión de la sociedad bajo la dictadura de Franco ofrece este texto?
3. A tu parecer, ¿puede un niño ser educado fuera de la escuela? Justifica tus ideas apoyándote en ejemplos precisos.